

## LOS CAMINOS DEL EXILIO REPUBLICANO EN LA OBRA DE CARMEN GONZÁLEZ MARTÍNEZ

### THE PATHS OF REPUBLICAN EXILE IN THE WORK OF CARMEN GONZÁLEZ MARTÍNEZ

Beatriz Gracia Arce\*

\*Universidad de Murcia, España. E-mail: bga02601@um.es

Recibido: 14 abril 2020 / Revisado: 16 abril 2020 / Aceptado: 16 abril 2020 / Publicado: 15 junio 2020

Entre finales de 1938 y los inicios de 1939, cuando las esperanzas de victoria por parte de la República de vencer a los militares sublevados se diluía en el horizonte, se iniciaba un éxodo masivo por la frontera pirenaica de la población civil, miembros del ejército republicano una vez caído el frente de Cataluña, peregrinar que también realizó parte del gobierno republicano.

Este drama humanitario resultado de la guerra se convirtió en un objeto de estudio destacado en la historiografía española desde finales de los noventa e inicios de los dos mil. Es uno de los puntos de análisis más interesantes que nos permiten entender las consecuencias de la Guerra Civil, la posguerra a nivel social, político y cultural.

En este sentido, Carmen González Martínez, después de haber iniciado su carrera investigadora analizando la Guerra Civil en Murcia, así como la represión de la dictadura a través de la Causa General. Desde finales de los noventa centra su estudio en el exilio republicano con la virtud de plasmar en sus trabajos distintas perspectivas analíticas y la inclusión de nuevas fuentes para el estudio de la Historia.

Desde el momento en el que inicia su estudio del exilio hasta la actualidad hay temas que sobresalen marcadamente en la obra de Carmen González, como es su vocación por los derrotados anónimos de la Historia perfilando un carácter social del estudio del exilio, centrándose en colectivos menos trabajados por la historiografía –hasta ese momento– como son los niños. Esta

inquietud se complementa con una necesidad, que se muestra si rastreamos toda su obra, que consistió en ver el hecho del exilio en un tiempo medio o largo, pues profundiza cuál fue el devenir de este país en marcha: la suerte de los republicanos en el sur de Francia, el confinamiento de los republicanos en campos de trabajo o, por el contrario, el proceso de retornos y repatriaciones de los niños evacuados en el transcurso de la guerra. Moviéndose en un amplio marco espacial: Francia, Rusia y América Latina.

Como indicábamos, el proceso de retornos y repatriaciones de los niños de la guerra es uno de los núcleos fundamentales de su estudio de los distintos rostros del exilio republicano de 1939. Enmarcado dentro del proyecto coordinado “Españoles en Rusia (1936-1999)” que consta de dos subproyectos dirigidos por Alicia Alted y Encarna Nicolás, titulados, respectivamente, “De la evacuación y exilio a la integración en la sociedad soviética” y “repatriación, retorno y problemas de adaptación en España”, Carmen trabajó dentro de la segunda línea.

Proyecto este pionero a la hora de estudiar el fenómeno de los retornos, podemos ver claramente como objetivo en la obra de Carmen González el análisis del proceso histórico que supuso el retorno de los niños de la guerra civil, estudiando más detenidamente, aunque no de forma exclusiva el retorno de la infancia evacuada a la URSS. En sus trabajos<sup>1</sup> al respecto destaca el uso de

<sup>1</sup> González Martínez, C., “El retorno a España de los niños de la Guerra Civil”, *Anales de Historia Contemporánea*, 19 (2003), pp. 75-100.

distintas fuentes combinando las fuentes archivísticas, bibliográficas y fuentes orales, fruto del trabajo de equipo de recogida de testimonios<sup>2</sup>

Su análisis de este fenómeno parte del concepto amplio del retorno concebido como abierto y múltiple a la realidad diversa de cómo cada individuo o colectivo vivió el proceso del retorno. Frente a este se mueve en otro campo que es el caso de las repatriaciones una vez finalizada la guerra. Dichas repatriaciones las estudia en un intervalo de tiempo amplio, desde las inmediaciones del fin de la Guerra Civil hasta los inicios del 2000.

Basándose tanto en fuentes del propio gobierno franquista como de organizaciones como la Cruz Roja internacional observamos, gracias a su trabajo, como se produce un amplio número de repatriaciones de los niños, sobre todo aquellos que habían tenido como destino Bélgica, Francia o GB<sup>3</sup>, que tendría un carácter prácticamente masivo.

Carmen González distingue fases en el proceso de retorno, más si hablamos del caso de la URSS. El periodo entre 1956 y 1957, que coincide con la muerte de Stalin y todo el proceso de desestalinización desencadenado tras el XX Congreso del PCUS. La mayoría de niños que van a salir en este momento son niños vascos. Dentro de esta oleada se enmarcan las gestiones para la liberación de los prisioneros de la II Guerra Mundial, en el caso español la División Azul, que arribó el 3 de abril de 1954 a Barcelona.

Es esencial en el caso de las repatriaciones y retornos de los niños y niñas de la URSS subrayar el hecho de que no todos tuvieron como punto de retorno España, muchos marcharon a Cuba, México u otros países de la órbita soviética. El goteo de salidas desde la URSS se va a mantener hasta 1994 a partir de dicho momento irá en descenso. Uno de los elementos que pulsa muy bien Carmen González es su retrato de las voces

de los retornados, como en el uso de la fuente oral consigue dotar de distintos matices las cifras del retorno, profundizar en la cuestión identitaria que marca la vida de las personas que inician la marcha al exilio, el sentido de pertenencia, los sentimientos encontrados entre la España que vivieron y la España que encuentran a su regreso, el choque de modelos económicos y políticos de los retornados, que fueron la base de su problema de adaptación a su retorno y propiciando que muchas de estas personas regresaran a la URSS.

En este pulso de captar el matiz y casi la atmósfera de este proceso histórico indaga sobre el valor simbólico que adquiere el fenómeno de la repatriación. Símbolo del drama de la guerra, mientras que desde la dictadura franquista se vivió como una herramienta de propaganda<sup>4</sup>, de esos hijos de España que volvían y eran acogidos por la patria.

Frente al proceso de retornos de los niños que habían sido acogidos en la URSS nos encontramos con el periplo de los niños que tuvieron como destino México. En este sentido Carmen González constata lo minoritario que fue el proceso de repatriaciones desde México, centrándose en los niños de Morelia, donde asistimos en este colectivo a un proceso de disgregación y desarraigo, que sólo se sintió como colectivo una vez adultos bajo el nombre de “Niños de Morelia”<sup>5</sup>.

Una de las enseñanzas más valiosas que Carmen González deja en sus estudios es la necesidad de acercarse a la Historia sin armadura ni prejuicios, como sólo las historiadoras más genuinas están dispuestas a hacer. Acercarse a la Historia aunque no sea agradable y, a veces, duela enfrentarse a ello, porque la Historia muchas veces es dolor.

Siguiendo la estela de sus trabajos sobre los niños de la guerra, podemos subrayar los trabajos conjuntos con M<sup>a</sup> Encarna Nicolás Marín, que versan sobre las vicisitudes de los exiliados, desde los primeros momentos en los cuales cruzan la frontera, donde analiza el trato por parte de las autoridades francesas a los españoles que llegan al sur y como muchos de ellos acabarían internados en el campo de Gurs, donde a razón del análisis de la documentación generada por el cónsul de Pau y la diplomacia franquista po-

<sup>2</sup> González Martínez, Carmen, Garrido Caballero, Magdalena, “‘Ispantsy’ en la URSS. Historias de vidas cruzadas en el exilio”, en Norbert, P., Lilón, D., Ákos, S. (coords.), *A Tér Hatalma – A Hatalom Terei (Libro homenaje al profesor István Szilágyi)*, PTE TTK, Szerzők, 2019, pp. 267-277.

<sup>3</sup> González Martínez, C., “En los pliegues de la memoria. Repatriaciones y retornos de los niños de la guerra”, en Alted Vigil, A, González, R. (Coords.), *El exilio de los niños*. Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2003, pp. 178-193.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 181.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 186.

demos ser conscientes de las situación de crisis humanitaria en la que vivían los refugiados que, además, se veían con las cortapisas burocráticas de su estatus jurídico en territorio francés.

En este contexto, asistimos entre 1939 y 1940 a las primeras repatriaciones, aproximadamente las dos terceras partes del total de exiliados en Francia, en muchos casos realizadas por los pocos medios con los que contaban los refugiados<sup>6</sup>, la complejidad diplomática queda reflejada en este trabajo que analiza de forma profunda la documentación de Lequerica o de Enrique Beltrán Manrique (Cónsul en Burdeos).

También recoge la gran decepción en los exiliados. Prueba de ello es el testimonio de Francisco Guzmán, quien relata el recibimiento que le dispensaron las fuerzas francesas cuando cruzaron la frontera, así como su traslado de Cerbère hasta Argelès-sur-Mer, andando en una columna larguísima, bajo las burlas de gendarmes franceses y de guardias senegaleses<sup>7</sup>. Unida a la política del gobierno francés quien decidió sacar partido de la mano de obra refugiada disponible, acudiendo a la cantera que representaban los campos de concentración. Un drama humano que dista mucho de la política posterior del gobierno francés con respecto al exilio republicano.

Una de las realidades que marcaron doblemente al exilio republicano en Francia fue la conjunción de su situación con el estallido de la guerra en Europa y la caída de Francia bajo la órbita nazi, lo que precipitó que los refugiados españoles se convirtieron en una mano de obra demandada tanto por los franceses de Vichy como por los alemanes. A la diplomacia franquista le contrariaba profundamente la actitud despectiva que los alemanes empleaban en sus campañas para reclutar mano de obra española. Lo que no evitó que «muchos esclavos españoles de Hitler» que trabajaron en compañías alemanas tan famosas como Bayer, BMW, Volkswagen, Siemens y otras tantas, en régimen de trabajo forzado<sup>8</sup>. Esta situación también motivó a parte de los refugiados a introducirse dentro de la resistencia en la zona de los Bajos Pirineos, pero además a alistarse en la legión extranjera, que marcaría

sus vidas de tal forma, ya que en muchos casos en el transcurso de la guerra europea acabaron por engrosar las listas, primero como prisioneros de guerra y una vez desprovistos de cualquier amparo legal, por parte francesa, no reconociéndolos como miembros de sus fuerzas militares, mientras que el régimen franquista los condenó a la más absoluta indefensión tras considerarlos apátridas, a la que se añadió la clasificación por parte de los nazis como combatientes de la “España roja”, lo que daba carta libre para que los combatientes españoles fueran internados en campos de concentración<sup>9</sup>.

Carmen González hace un trabajo riguroso de rastreo de la génesis de la realidad de los españoles en los campos nazis desde una óptica de la vida de los mismos en Mauthausen, Gusen, Bergen-Belsen. Da trazas del universo de concentracionario nazi, su propia dinámica interna, la zona gris del Lager, pero sobre todo como un ejercicio de memoria, donde resalta la labor de la Federación Española de Deportados e Internados Políticos Víctimas del Fascismo (FEDIP), que luchó por que se hicieran efectivas las indemnizaciones que la Ley de Indemnizaciones (BEG) les ofrecía. Así como el papel que tuvo la misma para que la voz y vivencias de los deportados no cayera en el olvido, que no es sino un cierre a la idea de la historiadora Carmen González por observar y analizar la Historia como el trayecto de un colectivo a seguir y que da muchas claves de la Historia de la primera mitad del siglo XX en España, pero también europea.

De la misma forma que se interesó por las contradicciones y claroscuros del exilio en Francia, Carmen González junto a Encarna Nicolás firma un artículo magnífico que nos muestra esa misma realidad múltiple del colectivo de adultos españoles emigrados políticos en la URSS<sup>10</sup>. Para el estudio de dicho colectivo se basan en el Informe del Comité Ejecutivo del PCE, cuyo fin era situar y localizar a los miembros de la emigración española que residían en la URSS en el periodo de 1931 y 1939. Los adultos españoles que llegaron a la URSS lo hicieron de forma y condición diversa, según el estudio, parte de ellos eran adultos que acompañaban a las distintas expe-

<sup>6</sup> Nicolás Marín, M. E., González Martínez, C., “Españoles en los Bajos Pirineos exiliados republicanos y diplomáticos franquistas ante franceses y alemanes (1939-1945)”, *Anales de Historia Contemporánea*. 17 (2001), pp. 639-662.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 641.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 655.

<sup>9</sup> González Martínez, C, Escudero Andújar, F., Andújar Mateos, J., *El naufragio de la Humanidad. Republicanos españoles y murcianos en los campos de concentración*. Valencia, Enkuadres, 2015, p. 39.

<sup>10</sup> González Martínez, C., Nicolás Marín, M. E., “‘Rojos y azules’ españoles en la Unión Soviética”. *Historia Actual Online*, 40 (2), 2016, pp. 7-28.

diciones de niñas y niños de la guerra, miembros del ejército republicano y dirigentes políticos, funcionarios y militares del PCE y JCE. Es importante el dato que trasciende de la participación de los adolescentes después adultos que arriban, quienes finalmente acabaran luchando en la “Gran guerra patria”.

Además, la autora traza muy bien las luces y sombras de esta realidad que bajo el periodo estalinista se va a mostrar como una suerte de vidas cruzadas, ya que una parte fue premiada por el gobierno de la URSS con condecoraciones, como fue el caso de Juan Francisco Gómez Martínez; mientras que otros fueron castigados por el régimen estalinista, sobre todo, contra el colectivo de pilotos y marinos una vez que estos solicitaron salir de la URSS hacia México u otros destinos fueron acusados de actividades antisoviéticas, como el maestro Bote, y fueron confinados al Gulag.

En el caso de América Latina, Carmen González<sup>11</sup> tuvo la oportunidad de rastrear los distintos pro-

---

<sup>11</sup> “El exilio y los rostros de la derrota republicana en Murcia” en Nicolás Marín, M. E. (Coord.), *Historia*

tagonistas anónimos del exilio murciano a través de la documentación de la CTARE, donde consta a través de 153 expedientes y en colaboración con Concha Pando, esto le permitió perfilar las distintas vicisitudes por las que pasaron, sus distinta travesía, pertenencia política y social, consiguiendo dar a este exilio en México multitud de matices<sup>12</sup>.

Es por ello, que consideramos la obra de Carmen González muy valiosa para el estudio del exilio por esa vocación de estudiar este drama desde distintas perspectivas y latitudes, permitiéndonos tener una visión de conjunto profunda, además de dejar un magisterio esencial en el uso de distintas fuentes documentales, así como orales del periodo, sistematizándolas y creando una base de datos para su consulta futura.

---

*Contemporánea de la Región de Murcia*. Murcia, Editum, 2015, pp. 207-263; González Martínez Carmen, Pando Navarro, Concha et al., “Exiliados y emigrantes en México”, en Mateos López, A., *Los españoles de América: Asociaciones de emigrantes y exiliados hasta 1978*. Madrid, Eneida, 2018, 11-127.

<sup>12</sup> Fruto de su trabajo nació una exposición en la Universidad de Murcia sobre la presencia de la mujer en la Universidad de Murcia comisariada por ambas.